

viene la muerte con quatrocientas congoxas, y fatigas Tema el Christiano, aunque tenga Angeles, si se halla para el combate sin prevencion, que tiene mucha razon para temer, y si quiere allegarise, y no temer, ponga en orden sus cosas, como Jacob. Ordene, y ponga en su lugar el superior, al pueblo, y republica que está á su cargo: ponga en su lugar á la justicia, al exemplo, á la piedad, y luego duerma seguro, que ay Angeles que le guarden. Ponga el Padre de familia orden en su casa, con la doctrina, con el exemplo, con la correccion: y duerma luego con fiado, que Angeles ay que le defiendan. Ponga todo Christiano cada cosa en su lugar, ponga orden en su amor, á Dios sobre todo, y á su alma sobre lo que mira al cuerpo: si pecó, ponga la penitencia: para no pecar, la oracion, y mortificacion: y luego duerma seguro, que ay Angeles que le amparen en los combates de la vida, y en las angustias, y tentaciones de la muerte: *Gumque dormisset ibi.*

26 De esta suerte, Christianos, se asegura la eficacia de la custodia de nuestros Santos Angeles, que tanto necesitamos, y que tanto nos importa, pero de mas de esto, es razon, y justicia que nuestra devocion obligue á estos Cortesanos del Cielo que nos asisten, para merecerles los especiales favores, que quieren con su abrasada caridad comunicarnos. Ved que les debemos amor, por el amor, y voluntad que nos tienen: les debemos reverencia por su nobleza, su dignidad, y su oficio: les debemos confianza, por el poder que tienen, y la voluntad de hazer nos bien: les debemos agradecimiento, por los beneficios, y favores que nos hacen de dia, y de noche, en todos tiempos, y horas. O valgame Dios! Qué sintieras de vn hombre, que acompañado de vn amigo suyo por tierra española, guiado, defendido, auxiliado, de dia, y de noche, guardándole el sueño, avisándole de los peligros, librándole de ellos á todas horas: qué sintieras, si ni le agradeciera tantos favores, ni le hablara, ni aun le atendiera en todo el dia? O qué sea ingrátitud! Y si el tal amigo fuese vn hombre nobilísimo, vno de los Grandes de la Corte, de la Camara del Rey, que no le ha menester para cosa alguna que sintieras? No ay palabras para explicar semejante desatencion. No es verdad? Pues, Catholico: qual será la tuya, si teniendo

por Ayo, Maestro, Abogado, Procurador, Tutor, y mas que padre, y madre, á vn Angel nobilísimo, Grande de la Corte del Cielo, que no necesita de ti, y te asiste á todas horas, velando quando tu duermes, que te guia, te defiende, te avila, te corrige, te libra de los peligros de alma, y cuerpo, repitiendo cada instante innumerables favores: qual será tu desatencion, y tu ingrátitud, si ni le agradeces, ni le respetas, ni le amas, ni aun le atiendes?

27 Ea, que ha de ser otra cosa desde oy. Desde esta hora has de avivar la Fe de tu Santo Angel, que te asiste, aunque no le ves, para amarle, agradecerle, y respetarle, no atreviendote á hazer delante del Angel, lo que no hizieras delante del hombre mas vil. Atiendele, observale, consúltale, ruegale, llámale; y pues nos miramos en esta vida (como dixo San Agullin) pobres, necesitados, mendigos, delante de Dios: *Mendici Dei sumus: ante tantam magni patris familias flamus.* Si deseamos limosna de bienes temporales, espirituales, y eternos, y para esto subimos con la considegacion á la Ciudad riquísima de la gloria, llevemos con nosotros al Santo Angel, que (como dixo San Bernardo) es domestico del Celestial Palacio, y conocido en la Corte, que no avrá puerta que se le cierre, y nos guiará, y encaminará nuestras peticiones, para conseguir lo que deseamos: *Siquidem domesticus est, & notus in Palatio, nec veretur repulsam.* O qué bien sabe las calles de la Celestial Jerusalem! Pidamosle (con el devotísimo Gerçon) que nos guie, y lleve, pues conoce nuestra grande pobreza, y ceguedad, para ir pidiendo de puerta en puerta, por aquellos ordenes, y mansiones de aquella Ciudad eterna: *Dux fidelissime, apprehende manum huius tui excecata, deduc eam per vicum magnum paradisi, discurrendo ostium, &c.*

28 Si; Angel mio fidelísimo: no tuercas el rostro á este favor, quando son tan innumerables los que te debo. Llévame, guíame, para que acierte, pues soy tan pobre, y sin fuerzas, que por mi solo no puedo ganar el pan saludable que necesito. No te escuses, por verme tan ciego, tan ingrato, y negligente; pues por serlo he sido encomendado á tu guarda, y direccion. Entremos en la Corte Celestial, y llamaré á la puerta de los Serafinos, que por caridad me den algu-

Aug. serm.  
215. de V.  
Domin.

Bern. serm.  
71. in Cant.

Gerf. 3. p.  
or. de mendic.  
Spiritu.  
num. 76. &  
3. p. in  
nag. nis. iii. X.

abrafan. Llévame á la puerta de los Querubines, y pediré limosna de sabiduria, para no tener lo malo por bueno, y las tinieblas por luz. Vamos á la puerta de los Tronos, y pediré que me hagan caridad de proprio conocimiento humilde, para que el Señor halle morada en mi. Lleguemos á los vmbrales de las Dominaciones, y pediré dominio sobre mi cuerpo, para sujetarle, y enfrenar los apetitos. Acerquemonos á la casa de las Virtudes, y pediré que refuciten en mi el fervor difunto, que áen vista á mi alma ciega, y que no llegue al coraçon el veneno de pensamientos ruines. Vamos á la Puerta de las Potestades, y clamaré que vien de su poder contra mis enemigos, fortaleciendo de limosna mi flaqueza.

za. Pediré á los Principados, que me alcancen señorio en mis acciones, con humilde sujecion á mis Prelados. Istaré á las puertas de los Archangels, por luz para los Mysterios de la Fe, y entender la Divina voluntad. A los Santos Angeles ministros de mi salud pediré me vesten, defiendan, y acompañen, hasta sacarme bien de el peligro vltimo de la muerte. O Angel Sapientísimo, piadosísimo, poderosísimo! Llévame á pedir esta limosna, y concedamela tu ardentísima caridad, para que enmiende mi vida, y la perfeccion con la Divina gracia, para ir á glorificar á Dios en compañía tuya en la felicidad eterna de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

# SERMON

## VIGESSIMO OCTAVO,

DEL GLORIOSO MARTYR SAN DIONISIO  
Areopagita, Patrono del Colegio del Sacro Monte de Granada, en la fiesta que le celebró, año de 1660.

*Attendite à fermento Phariseorum, quod est hypocrisis. Luc. cap. 2.*

### SALUTACION.

Quando la breña confusa de las dificultades no suspendió los passos al mas generoso aliento? Quando no se confesó rendida la vista mas perspicaz, aviendo de tener los resplandores al Sol? Quando aun el mas diestro Piloto no temió fondar al Oceano su profunda inmensidad? Pues que, si no cessando las dificultades en lo grande de la empresa, falta aliento al caminante, es flaca la vista que ha de registrar al Sol, y es sin experiencia el Piloto que ha de surcar el Oceano? Confieso que á mi cortedad son este dia todas las circuntancias que miro, inaccesibles escollos. Quales son? Ya mi temor las refiere.

2 Es empleo dichoso de esta celebridad el Sol de mas claras luzes, el Oceano de la sabiduria, y pietago inmenso de perfecciones, San Dionisio Areopagita mi Padre. Quien le celebra, este mi insignie Colegio, favorecido con su patrocinio, y titulo el mas honoroso. Quien benigno la asiste, este muy docto Cabildo de esta Santa Iglesia. Ser yo quien ha de continuar las alabanzas de mi glorioso Patrono, despues de seis Oradores, que han dexado mas campo á la admiracion, que senda por donde la imitacion de algun passo. Estas son las circuntancias que embarazan mi cortedad.

*Despert. Sanct.*

3 Porque si atiendo al Seruano Padre de las luzes Dios, hallo que quando en los seis primeros dias de aquella primera semana del vniuerso no huvo alguno en que no celebrassen sus complacencias alguna obra nueva de su Divino poder: en llegando el dia septimo cesan sus manos de obrar, y no descubro elogio de sus labios. Si buelvo los ojos à mi Patrono Sagrado, en lugar de voces que pudiera repartirme su piedad, hallo dividida su cabeza, como negandose à articularlas; y si fuè pronoslico de la infelicidad de Naron (como refiere Pierio) caerle à las estatuas de los Cesares las cabezas, quando tiro en aquella estatua fuera de su lugar la cabeza de Dionisio, como no temere succedò infeliz? Si recurro al Sagrado de la benignidad deste Cabildo illustre: aun quando no tropezara en la cortedad de mis estudios, me dize el Sabio que en su presencia no habie: *In medio seniorum ne adicias loqui;* y es practica, que (como advirtio Origenes) enseñò Christo Nuestro Señor, en medio de los Doctores: *Audentem illos, & interrogantem.* No dize el Evangelista que enseñaba, que predicaba, sino que oia, y preguntaba à los doctos: *Et doceret* (dixo Origenes) *quid pueris, quamvis sapientes, & eruditi sint, conueniret;* que aun siendo eterna Sabiduria, para mi enseñanza, no habla à vista de los doctos, viendose con pocos años.

4 Apelare al silencio, desahogo comun de asuntos inefables? Allà Socrates lo dezia: *Quod inefabile est, silentij tantum oratione est orandum.* Y Pitagoras dixo, que era mejor callar, quando no haze ventajas al silencio lo que se quiere dezir: *Ausile, aut asser miltora silentio.* Pero como callarè, si el Sabio me aconseja que enmudezca en tiempo de celebrar las victorias, y las glorias de vn Heroe prodigioso? *Ne retineas uerbam in tempore salutis.* Laureto: *Victoria, gloria.* Mas el Evangelista no me alienta? *Ne timeamini.* Hablarè, pues, aunque no como merece la discreta atencion de mis oyentes, como mis cortos años, y estudios alcanzaren; que así alentaba Julio Floro à vn mancebo que se hallara con semejantes temores, como refiere Quintiliano: *Numquid tu melius dicere vis quam potes!* Empiezo ya.

5 Fuè celebre entre los antiguos este mes de Octubre, y no huvo dia en que no tubiessem sacrificio, ò fiesta, de que haze memoria Rolino en sus antiguedades. Pues en el dia quince deste dicho mes, sacrificaban à Marte los Romanos, dize Pesto. Era la victima vn cavallo victorioso, al que cortaban la cabeza dize Plutarco: *Idibus Octobris equus Morti immolabatur;* y celebrado el sacrificio con quietud, solo avia contienda sobre el sitio en que la cabeza se avia de colocar. Vnos querian que en el Real Palacio, y otros, que en la Torre Mamiliã: *De cutus capite* (profigue) *non leuis contentio solebat esse inter Suburranos, & Sacrauienses, ut bi in Regia pariete, illi ad turrim Mamiliam id figerent.*

6 Pero à qué fin refiero superficiosas fiestas, y sacrificios, quando se ven con ventajas en la Religion Catholica? Quantos son oy de este mes de Octubre? Todos saben que quince. Qué fiesta se celebra? La del sacrificio del Divino Dionisio Areopagita, cuyo sagrado cuerpo fuè noble, y generoso cavallo, en que caminò su espíritu para conquistar las almas, y no caule novedad; que aquellos cavallos roxos, que mostrò Dios à su Profeta Zacharias, à los Santos Martyres representaban, dize San Geronimo: *Equi rufi martyres significant, sanguine rubricatos.* No cortaron la cabeza al gran Dionisio? Si. O qué sacrificio tan agradable à Dios! Y esta cabeza en donde se coloca? Aquí fuè la contencion entre la gracia, y la naturaleza: *De cutus capite non leuis contentio solebat esse.* La naturaleza queria que se colocasse en la tierra; pero queria la gracia darle I tono mas decente. Quien venció? Venció la gracia, y milagrosamente erigió altar para tan gran reliquia al que solo fuè digno de tan gran cabeza; que cabeza de Dionisio, solo debe colocarse en las manos de Dionisio, por esto la levantaron, y llevaron espacio de dos millas. No es este el principal asunto de nuestra celebridad? Si. O Colegio illustre! En hora buena mejores en Catholicos aciertos los errores de aquella profana supersticion, y en hora buena venciesse la gracia à la naturaleza, para la mayor gloria de Dionisio. O vença en mi los temores para el acierto! Pero confio los vencerà, si Maria Santissima me la configue, y nosotros la saludamos para obligarla, diziendo: AVE MARIA.

Hieron. in Zach. 1.

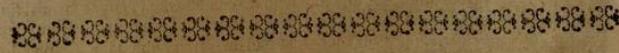
Quint. lib. 2. cap. 3.

Rofin. lib. 4. cap. 14. Pesto. ibid. Plut. 9. 97. Rom.

Socrat. ap. Scob. ser. 74. Pitagor. ibi.

Luce 2. Origen. in Cat. ibi.

Pier. lib. de Hierog. Eccl. 11.



Attendite à fermento Pharisæorum, &c. Luc. cap. 12.

§. I.

ACADEMIA DE LAS VIRTUDES de Dionisio sobre el prodigio de levantar su cabeza: habla la mejor politica.

7 **F**UÈ así, que defunieron los fiolos sangrientos de la espada de los ombros de Dionisio su venerable cabeza. Muriò mi glorioso Padre. No dize bien: Hizo el furor parentelis de su vida, que cerrado, prolonguio por dos millas el periodo. Segò Felcenio el tyrano la mas hermosa flor, à quien no agolitaron los Soles de mas de vn siglo; pero Dionisio la tomò en sus manos, para ofrecerla à su legitimo dueño, liberali Corto la segar la vara mas recta, y fructuosa en beneficio de las almas; pero fuè espiga que sembrada en las manos de Dionisio assegurò multiplicados los copiosos frutos de su predicacion. Este es el punto, que no cabiendo en muchas admiraciones, desço oy estrechar à los limites breues de el discurso. Bien veis, Fieles, que aun representado solo en la idèa, y trabajo de los primores de la cultura, se manifiesta à toda luz admirable. Valgame Dios! Vn cuerpo muerto ya para el fin glorioso de ceñir la Corona del martyrio, està con vida para levantar su cabeza, y continuar con sus passos su Apostolica predicacion! Pero discurremos ya. La mas Christiana politica, el amor fino de Dios, el amor zeloso del proximo, el zelo ardiente de dilatar la Fè, el ardor: que es esto? Fuè, Fieles, que abierta la puerta al discurso, cada vna de las virtudes de Dionisio viene à mostrar en Academia afectuosa, ser ella la que mas resplandeciò en este mas que admirable prodigio de la cabeza. Oygame, pues, que habla la Christiana politica.

8 **Q**uè dize nuestro Evangelio? *Attendite à fermento Pharisæorum.* Guardaos, Discipulos míos (dize Jesu Christo Nuestro Señor) de la corrupcion de los Fariseos. No imiteis (expone Hugo Car-

Hug. Card. in Luc. 12.

dènal) su codiciosa politica, su perversa doctrina; y su maliciosa intencion. Reparad, y huid la corrupcion de su hipocresia, que si parece que sirven à Dios en la Sinagoga, enseñando; si oran en los angulos de las plazas, es solo atender à sus intereses; que à saltarles, saltara luego tambien su officiosidad: *Fermento Pharisæorum.* Aquí se descubre la politica del siglo, en donde se sirven de la calera, ò la sirven, y abrazan, la traen en ombros, para subir; pero en subiendo, la desprecian, porque no la han menester. Guardaos de esta politica, dize Christo Nuestro Señor. Pues, Dios mio, qual seguirèmos? Pero qué pregunto à vista de esta cabeza? Manos del gran Dionisio, dezidme: qué intentais con levantar esta cabeza del suelo? Es así (yo os lo confieso) que le aveis debido mucho. Os governò en el Areopago muchos años; con labiduria, y prudencia: os previno con singular prudencia los riesgos: os dictò con luz celestial tantos Divinos, y profundos libros: esto fuè quando vivia; pero si ya muriò, ya no tenéis de ella necesidad: para qué es esse servir? Parece que las oygo responder. Para apartarnos (dizen) de la politica del siglo, y obrar solo segun la politica de Dios, sirviendo agradecidas à esta cabeza, aun quando no esperamos de ella en el mundo algun interés.

9 **A**negado ya el mundo, mas en las aguas asquerosas de sus culpas, que en las horrosas del diluvio vniuersal, con las que se opuso à su fuego concupiscible la indignacion severissima de Dios; despues de sereno el Cielo, recogidas las nubes, no se si cansadas de llorar tantas ofensas del Criador, ò satisfechas de la justa vengança, que de orden de su justicia executaron: quieta ya la arca sobre los montes de Armenia, embiò Noe, ya vn cuerpo, ya vna paloma, que como exploradores de la tierra vniuersal, le avisassen si estava el mundo habitable. Saliò el cuervo, y dexado llevar mas de su voraz inclinacion, de la corrupcion de Noe, y la abstinencia que professaba en la Arca, cejado en los cuer-

pos

Atten-

Genes. 8.

pos muertos, apollato, y vagamundo estimó mas su peligrosa libertad, que su encerramiento aunque tan seguro: Egre- diebatur, & non revertebatur. Salto despues la paloma, y no hallando en el mundo para su puteza defecanio, bolvió a tenerle en el retiro de la Arca, que es solo en donde se asegura la pureza: Reversa est. Bolvió a salir à la campaña del mundo, y aunque halló arboles, en que poder hezer mansion, no la quiso, sino haziendo de la rama de vn olivo vn presente, bolvió à ofrecerle à su Redemptor Noe: Venit ad eam ad vesperam, portans rami olivæ virentibus foliis in ore suo.

10 Quien no repara en tan distintos modos de obrar? La paloma buelve à la Arca, y el cuervo no q' sera? Dime, cuervo: por que no buelvas à la Arca? Tan mal tratamiento experimentalte en ella? Mira como la paloma buelve. Pues fue comun alvergue para ambos, sea comun el recurso. No ay que esperar que buelva, dize Oleastro, que obra con voracidad defatenta. Yo (dize el cuervo) no niego que recibí muchos favores de Noe; mas estos favores ya passaron: mientras los necesitè en la Arca los agradeçis; pero ya fuera, no necesita mi abundancia de estos favores: no he de volver: Egre- diebatur, & non revertebatur. Qué al contrario la paloma! Es verdad (dize) que no necesitando ya de Noe, puedo negarme à servirle, y asistirle; mas fuera esse proceder, sobre ingrato, defatento. Siga el cuervo su politica de no servir al que ya no ha menester; que yo he de seguir, segun mi candidez, otro rumbo, y buelvo à servir, y asistir à Noe, aunque ya no tenga necesidad: Venit ad eum. Qué grandemente Oleastro! Praefert corvus iste illos, qui domum frequentant alienam, quando ea opus habent; cum vero quæ sibi sunt necessaria acquirunt, neminem revertunt.

Oleastr. ibi ad mor.

11 Veis, Fieles, que el cuervo no conoce à Noe, quando no le necesita? O vil politica del siglo! Veis que le reconoce la paloma, aunque ya no depende de Noe? O racional politica de Dios! Pero, ó manos sagradas de Dionisio! Manos os confidero de agradecida paloma; que así lo mostrò el Cielo, quando el dia de vuestro martyrio intigne, viò San Regulo en el Altar vna paloma hermosissima, que mostrava en su cuello escrito con sangre el nombre de Dionisio: In cuius collo (dezia refiriendolo el Cluniacense)

scribebatur litteris sanguinis, Dionisius. O paloma candidissima, cuyas manos, sin depender ya de la cabeza, la sirven, y levantan de la tierra obsequiosas, huyendo la politica de el mundo, fundada en el amat proprio, y proprio interes, mostrando en mejor estillo, aun sin tener dependencia, su gratitud: Attendite à sermone Pharisæorum. Esto dize la Christiana politica de Dionisio, pretendiendo ser ella la que mas se descubrió en la maravilla portentosa, de levantar sus manos la cabeza, despues de muerto. Basta, que entra à proponer el amor.

Raul. serm. 1. do S. Dionis.

§. II.

EL AMOR DE DIOS ALEGRA ser el que mas lució en el prodigio de levantar Dionisio la cabeza.

12 N O os asumbren (dize Jesu Christo Nuestro Señor) los peligros de la vida temporal: Ne terreamini ab his qui occidunt corpus. Fue dezir: Discipulos míos, advertid que solo són dignos de temor los peligros de la infeliz muerte de la alma por la culpa; y que por escusar estos peligros, se deben despreciar los peligros mayores de los cuervos: Ne terreamini. Bien. Pero esto solo puede probar que fue tanto el amor que tuvo à Dios un Dionisio, que no dudò exponer al cuchillo con valor el cuello, antes que manchar su alma, saltando à la Fe, y amor de Jese Christo; que fue lo que dixo Raulino de nuestro Santo, que quiso, y amò mas à su cabeza Christo, que à su cabeza propria: Malebat enim caput Christum, quam caput proprium; y por esso sufrió la disminucion en su cabeza, porque no se disminuyese la veneracion de su cabeza Christo, segun aquello del Bautista: Illam oportet crescere, me autem minui, como expuso San Agustin, del martyrio de el Precursor Sagrado. Esto fue viviendo Dionisio; pero Dionisio ya muerto, y con la cabeza en las manos, muestra la fineza de esse amor? Veamos, si nos lo explica este Texto. Pero antes.

Raul. serm. de S. Dion.

Ioan. 3. Aug. ser. 22 de Sanct.

Pier. lib. Hierogl.

13 Para pintar los antiguos à la seguridad, dibujaban (escribe Pierio Valeriano) vna Diosa, que descansando el brazo sobre vna firme columna, recosta-

taba sobre su mano la cabeza. Luego esta cabeza en las manos de Dionisio, està publicando que ya Dionisio se aseguró de los peligros de perder el amor de Jesu Christo, que ya alcançò victoria de las pasiones, y se halla en el estado dichoso de la eterna seguridad? Ya fe ve que sí. Pues para que es esta cabeza en las manos por dos millas? Es ir à presentarla, como David la del Gigante, como Judith la de Holofernes, como indice de su triunfo? Es ir con ella à pedir el premio de su martyrio? No es, Fieles, sino mostrar la mas heroica fineza de su amor à Dios. Expliqueme el Texto ya.

Ber. ser. de verb. Isai. Hieron. in Isai. 6. Bern. ibid. Lyra in Isai. 6. Isai. 6.

Gloss. ibi.

Lyra ibi.

14 Vnos Serafines, vnos incendios de Divino amor (ello es Serafin, dize San Bernardo) vio llamas al sexto de sus capitulos, que con dos alas, de seis con que se hallaban, cubrian sus rostros mismos (segun dizen San Gerónimo, San Bernardo, y Lyra) con otras dos los pies, y con las dos de el pecho volaban: Duabus velabant faciem elus, duabus velabant pedes elus, & duabus velabant. Ay ademan mas extraño? Serafines, ardores amorosos: que hazeis? Volar àzia nuestro Dios. Como si estais parados, volais? Seraphim stabant. O estais parados, mostrando la seguridad de vuestra Bienaventurança? Así lo dize la Glossa Seraphim, virtutes in Cælo Deo assistentes. Y esse volar no es mostrar vuestra promptitud para servir à Dios à quien amais? Lo dixo Lyra: Volatus in medio loco disponitur, quasi ad utramque paratus. Pues aqui de la razon. El servir es proprio de viadores: el gozar es proprio de Bienaventurados, que estan en seguridad, y quietud. Pues si volando servís, como Bienaventurados? Si estais en quietud por Bienaventurados, como volais por servir? Mas. Ya que volais, mostrando vuestra promptitud à servir, volad con todas seis alas; pero cubrir el rostro, para que? No indica el rostro vuestra gloria en la vista clara de Dios? Pues como hazeis el ademan de negaros à essa vista? Duabus velabant. Pero que pregunto, si vno, y otro es Serafin, que da à entender así lo finisimo de su amor? Deme Dios su gracia para explicarme.

fin de la vista clara de Dios, en esse estado glorioso de seguridad. Este es el premio de su obediencia libre, con la que adorò à su cabeza Jesu Christo, quando se le propuso al criarle. Dize, pues, el amante Serafin: no se satisficce mi amor con aver servido hasta el termino de gozar: antes amo de tal fuerte, que no quiero se entienda que me movio para servir el premio de que ya gozo; que si esta mi premio en el ver: vease que encubro el rostro, para que se conozca no me movió esse premio para servir; porque olvidado de mi interes, amè, y amo solo por amar: Duabus velabant faciem. Quien pudo exponerlo así, sino quien así lo executò? Ad sorum facies (escrivieron las rhanos Sagradas de Dionisio) pennas adhibet; perpetuis eorum pennis etiam declarans vim, que omnibus modis ad id quod verè est feratur. Pero mejor lo executaron, que lo escrivieron las manos: Ea, multò Dionisio? Si. En aquel instante aseguró la inmarcescible corona de Bienaventurado, que es premio de su invencible constancia: Seraphim stabant. Pero quiere Dionisio mostrar los mas finos quilates de su amor. De que suerte? Levantando del suelo la cabeza, para caminar, y predicar: Duabus volabant. Qué fue esto, sino dezir, el morir yo, por no inclinar la cerviz al yugo tirano de la idolatria, amor de Dios fue; pero pudiera alguno juzgarle interesal, y que fue solo por conseguir el premio mi servir. Pues esto no, vease que asegurado esse premio, empiezo de nuevo à servir como sino le tuviera con tanta seguridad. Esta cabeza en las manos, estos passos, està predicacion, publicquen, que sin atender al interes mayor de mi gloria, servi à Dios, por solo servir: amè à Dios solo por su infinita bondad, y desprecie la muerte solo por no ofender, y desagradar à mi Dios;

Dionis. de Cal. Hier. cap. 6.



Ne terreamini ab his qui occidunt corpus.

15 Goza, Fieles, el Serafin la seguridad estando como columna constante; Seraphim stabant. Goza el Sera-

§. III.

EL AMOR DEL PROXIMO

alega por si, en el milagro de la cabeza de Dionisio.

16 ENtra aora el amor del proximo a hablar; y dize ser el que mas campea en este portentoso prodigioso de levantar su cabeza el gran Dionisio: Ne terreamini. Que no tema la muerte, dize Jesu Christo a mi glorioso Padre, que la abraze por su amor, y beneficio de las almas. Ne terreamini ab his qui occidunt corpus. Este dar la vida por las almas, no es la mayor caridad? Asi Jesu Christo Nuestro Señor: Maiorem charitatem nemo habet, et animam suam ponat qui pro amicis suis. Pues dize Dionisio con la cabeza en las manos: caridad aun mas fina he de exercitar; que esta es mayor caridad; pero no es la maxima, y la superior. Dar a los proximos la hacienda, caridad es, dar por ellos la vida aun es mayor caridad; pero el superlativo grado es poñer la gloria propia a su bien, y esta voy a exercitar. Ya di la hacienda, di tambien la vida; pero si muriendo Martyr, voy a poseer la gloria, buelvo a tomar la cabeza para predicarles, queriendo que se dilate mi gloria, por atender al bien de mis hermanos.

17 O Divino Areopagita, y como se conoce que cursaste en las escuelas del Divino Pablo! Que dize el Apostol? Hallavase lleno de tristeza su corazon, con vn dolor continuo, cansado de su ardiente caridad, y exclamaba asi: Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non eror? Mis proximos enferman, y yo sano? mis proximos entre escandalos, y yo vivo? Esto no, con los enfermos he de enfermar: me abrafo, me confumo, viendo que ay ofensas de Dios. Esto es vivir? No quiero vivir, para no verlos perder: Quis scandalizatur, & ego non eror? Notad aora, Fieles, lo que el mismo Apostol dize: Optabam ego ipse anathema esse a Christo pro fratribus meis. Que deseaba ser apartado de Christo, por los proximos sus hermanos. Que es esto? Caridad excesiva de el Apostol (dize su gran devoto el Chrysolomo) con la que se expone a perder

1. Cor. 13.

2. Cor. 11.

Rom. 9.

la gloria, como fuera sin pecado, pora que sus proximos gozassen de esta gloria: Gloria futura optavit excidere, pro aliorum salute. Y aquel abrafasse, aquel consumirse, aquel morir de dolor? Pero que quereis? dize Hugo Cardenal. Bien conoce el Apostol, que es imposible perder la gloria, sin tener pecado, es verdad que el ver culpas le enferma, y pone a punto de espirar; pero entre los extremos de su caridad ardiente, con cuerdo delirio, quisiera morir, y quisiera no morir; quisiera morir, por no ver ofensas de Dios; mas como muriendo, va a poseer la gloria, y premio de su charidad, quisiera no morir: aunque se le dilatara la gloria, por sollicita a sus proximos, y hermanos su salvacion: Optabam anathema esse. Hugo: Id est, diutius carere visione Dei, pro ipsis. Esto fue en el Apostol lo maximo de su abrafasda caridad.

18 Pero expliquemos Vrias la imitacion de Dionisio. Manda David qua venga de la campana, y despues de preguntarle los sucesos de la guerra, le ordena vaya a su casa, y descanse: Vade in domum tuam, & lava pedes tuos. Y Vrias que haze? Se queda a la puerta de Palacio: Dormivit ante portam domus regie. Sabelo el Rey, y le dize: Es posible, Vrias? Pues vn hombre que viene de camino? Vn vasso fiel, en tan continuos trabajos de la guerra, se queda en esta incomodidad? Se priva del descanso de su casa? Como asi? Y ordenandolo yo? Nunc quis non de via venisti? Quare non descendisti in domum tuam? Aora la respuesta de Vrias! Como, Señor, avia de ir a descansar? Pues estan mis amigos, mis companieros, en campana, en tantas incomodidades, en tan continuos peligros, y avia de descansar yo? Per salutem tuam non faciem rem hanc. No, Señor, no has de permitirme tal cosa; que a ley de buen vasallo, y de fino companero, debo poñer mi descanso, a la asistencia de sus trabajos, y peligros: Servi Domini mei super faciem terra manent, & ego ingrediar domum meam, &c. Per salutem tuam non faciam. No es esto lo que mas bien executa mi glorioso Padre? Es batalla, y bien dudosa la vida. Que bien guerreó Dionisio! Conquistó, con sus martyrios, y muertes, gloriosísimas victorias de sus enemigos todos. Que bien mereció premio! Ven, Dionisio, dize Dios. Pero

Chrysol. hom. 79. ad pop. & h. 2. de laud. Paul. Casu. coll. 9. cap. 18.

2. Reg. 11.

Dio.

Dionisio? Toma la cabeza en sus manos, para bolver a predicar. Pues Dionisio: aora es tiempo del descanso: aora es ocasion de recibir la corona de trabajos tan inmenos. A predicar aora? Si, dize la caridad de Dionisio; que estando mis proximos en Idolatrias, estando mis hermanos en tantos peligros de perdicion con las culpas: Super faciem terra manent, no sufre mi amor que ellos esten en peligro, y que yo goze el descanso: Per salutem tuam non faciam rem hanc: que porque ellos no se pierdan, sufriré que se difiera mi gloria, despues de dar en beneficio suyo la vida: Ne terreamini ab his qui occidunt corpus.

§. IV.

EL ZELO POR LA FE ALÉGA

a su favor en el portentoso de Dionisio levantando su cabeza.

19 HA oido el zelo de dilatar la Fe, con prudentissima espera, las alegaciones, que en su favor han hecho las virtudes referidas de Dionisio, y ya les pide su licencia para alegar. O que buen zelo! Que zelo sin espera, y que atropella a la Christiana politica, al amor de Dios, o al del proximo, mas es furia que zelo, aunque trayga el sobre escrito de zelo. Trae ha el Evangelio en su favor: Ne terreamini. No temais (dize Jesu Christo) a los que quitan la vida; porque en quitandola, se les acabó el poder, no pueden mas: Et post hoc non habent amplius quid faciant. Y esto favorece al zelo? Si. Pretendió el furor tirano acabar en Dionisio con la vida, el zelo que ardia en su corazon de dilatar la Sacrosanta Fe de Jesu Christo. Pudo acabarlo? Que digo pudo? Fomento con el licor de su sangre la prudentissima lampara de su zelo, para que puesta en sus manos ardiese mas. Quebro aquel barro, mejor que el de Gedeon, en que iba encerrada la luz de la verdad Christiana, con el ardor de el zelo de la verdad. Esto si pudo; pero fe vieron sus manos dichosamente ocupadas con la luz, despues de quebrar el barro: Et post hoc non habent amplius quid faciant. Bien podrá cortar la acicalada cuchilla vna cabeza a la Hydría

Riuc. in insign. Sfort.

fabulosa; pero no podrá impedir las que de esta cabeza cortada bolverán a renacer. Bien podrá Herodes segar la cabeza del Bautista; pero diga si podrá impedir que cortada la cabeza, viva su voz? No podrá, dize San Pedro Chrysolologo: Et post hoc non habent amplius quid faciant.

Chrysol. serm. 31.

20 Allá Demogrito (refiere de el Maximino) yendo desde Athenas con legacia a Philippo el Macedon; y hablandole con la libertad que le dictaba el zelo de su patria, le habio con indignacion Philippo. No temes que puedo mandar te corten la cabeza? A que respondió Demogrito: No lo temo; pora que si esta me cortares, me repondrá mi Patria otra immortal cabeza: Non inquit, nam hoc si mihi abstuleris, patria ipsa mihi immortalis pro hoc reponet. Pero que refiero a vista de el mejor Atheniente Dionisio, y mas zeloso? Dio mi glorioso Padre la cabeza al cuchillo; mas no el zelo: antes levantando del suelo la cabeza, muestra el ardiente zelo de dilatar la Fe de Jesu Christo.

21 David valeroso cortó la cabeza de Goliath, con la espada del Gigante mismo. Ya se sabe. Y que hizo de esta espada? La consagro a Dios, y colocó en el Tabernaculo, o para custodia sola, como quiere Lyra, o para eterno testimonio de su gratitud, como dize el Abulense. Pues aora. Entra David en la Ciudad de Nobe, donde a la ocasion, despues que en Silo, se hallaba el Tabernaculo; y juzgando no era bien estar sin armas, para los continuos peligros (que estava en ellas, desde que salio, huyendo por la ventana de su casa) pidió a Achimelech Sacerdote que le bulcalle, y diesse vna espada. Y Achimelech? Aqui está (dize) aquella con que cortaste la cabeza de Goliath, si la quieres, la dare, porque no ay otra. Aora David. Pues si ay esta, que bulcamos? No ay otra como esta para mis intentos: Non est huic alter simile, da mihi eum. David, aguarda, que hazes? Esta espada no sabes que es de vn Gigante? No te acuerdas que no podias moverte con las armas de Saul? Como podrás con esta? No la llevas. Mas; Esta espada no la consagraste a Dios. Pues en el Levitico se prohibe en lo profano usar de lo consagrado vna vez. Es asi, dize el Abulense; pero es aora caso de necesidad, y como como los

1. Reg. 22.

Levit. 27.

P43

panes Santos, pudo tomar la espada David. Pero no es mas facil, que aunque no aya otra en el Tabernaculo, se bulque otra en la Ciudad? La necesidad no infla, que ora no estis en campaña. Por esso (dize David) voy à vista de los Getheos, de los que era Principe Goliath, y para este fin no ay espada como la fuya: *Non est huic alter, similis*. Venga esta espada, que bien podrè vsar de ella, y espero que sea mas eficaz, por lo que ya tiene de consagrada à Dios: *Da mihi enim*.

22 Quien no mira en esse suceso vn simbolo muy proprio de lo que pasa à Dionisio? Fue, Fieles, la lengua, y palabras de mi Patrono Sagrado espada de dos filos, con la que Campion de la Iglesia hizo guerra pacifica à infieles, y pecadores, rindiendo à la obediencia de la Fè, y la Ley su ardiente zelo, à quantos tuvieron la dicha de dár oidos à su admirable predicacion. Murió Dionisio. Mejor dirè: Consagrò à Dios esta espada quando le cortaron la cabeza. Como es esto? dize el zelo Catholico, Dionisio sin armas? Dionisio sin predicar? Dionisio sin voz? Señor: Sumo Sacerdote de la Ley de gracia, el mundo està lleno de idolatrias, y culpas: armas no tengo para rendirte al-



SER-

mas. Pero como no? Aqui està (dize Dios) la cabeza de Dionisio, aquella que con los filos de la verdad, cortò culpas Gigantes, segò idolatrias, talò supersticiones. Pues, Señor, venga esta espada, dize el zelo: buelva à manos de Dionisio la espada, ò cabeza de Dionisio, que no ay otra semejante para rendir corazones à tu obediencia: *Non est huic alter similis: da mihi eum*. Bolió à sus manos? Si. Predicò? Tambien. Luego en esta accion (dize el zelo de la Fè Catholica) lo que mas luz es el zelo? Aqui llegaba, Fieles, la Academia, quando queriendo hablar las otras innumerables virtudes de Dionisio, les impidió la entrada la brevedad, con lo que se quedó la Academia sin resolver; pero dexandonos libertad para dezir que todas juntas resplandecieron conformes en esta accion. O glorioso Padre mio! Participemos tu intercesion de todos, para que los que ora nos hallemos con la honra de ser, y llamarnos hijos tuyos no degeneremos en la vida de las costumbres de tan glorioso Padre. Así lo esperan nuestros humildes ruegos, con muchos aumentos de la Divina gracia, para ir à acompañarte en la

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



# SERMON

## VIGESSIMO NONO,

Y SEGUNDO DE SAN DIONISIO AREOPAGITA,  
Patrono del Colegio del Sacro Monte de Granada, en la fiesta  
que celebrò año de 1663.

*Nihil occultum quod non reveletur, &c. Luc. cap. 12.*

### SALUTACION.

**A**clamaciones solemnes de aquel portentoso de la naturaleza, y de la gracia, emporio de Santidad, singular credito de la omnipotencia, el gloriosísimo Martyr San Dionisio Areopagita mi Padre, Sol hermoso, que con los rayos de su proteccion ilustra à este su Colegio, que le mereció Patrono, y Tutelar: estas competen oy à mi devocion, quando el favor ardiente de sus hijos le consagra estos religiosos festivos cultos, mas bien que Heliopolis à su Patrono el Sol.

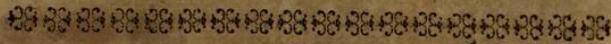
2 Fue esta Ciudad Corte de este mayor lumínar del Cielo: esso significa Heliopolis, la Ciudad del Sol. Sucedia, pues, que en el dia que fingiendo al Sol Deydad, le consagraban supersticiosamente sacrificios, concurrían con los mayores de Grecia los pueblos todos; pero no bastando para la devocion de todos, el Templo: los que no podían asistir à aquella publica solemnidad, y explicar en ella su devocion à aquel padre de la luz, le dedicaban despues fiesta particular en sus casas, para desahogo de su afecto à su Patrono, y Tutelar el Sol.

3 Pero quanto se mejoran estas fiestas aqui, en religioso desagravio por aquella ciega Gentilidad? Celebrò el dia nueve de este mes de Octubre esta Iglesia, este Cabildo insigne, à San Dionisio mi Padre, Sol resplendente del Cielo de la Religion Catholica, con aquella grandeza que vimos, y admiramos. Es así que asistió mi illustre Colegio à aquella solemnidad; mas no bastando para el desahogo de sus fervorosas ansias: no cabiendo en aquella celebridad lo inmenso de sus afectos: consagra oy à su Patrono Sagrado estos privados generosos cultos, en proteccion de que vive à las influencias benignas de este superior lumínar.

4 Mas donde cabe que para celebrar oy à su Patrono la devocion fervorosa de sus hijos, fue à mis tibias voces lo ardiente de sus afectos? Claudiano: que harè? *Sed quid bagam?* dezia el grande Orador en ocasion de empeño semejante. En la duda misma se halla. Que harè? dize: *Cepisse vixit reverentia vestri*. La presençia de tan reverente, y docto auditorio acobarda, y puede acobardar aun à la mayor eloquencia: *Hinc amor hortatur scribere*. Por otra parte (dize, y puedo yo dezir) el amor, la devocion à mi Patrono Sagrado alienta à la mayor cobardia. Y que resuelve? *Vincat amor*. Vença el amor, vença la devocion en hora buena al temor, con fiando que disimulará la discrecion de los defectos à mi discurso, mirandole nacer de vn corazon sagradamente afectuoso: *Vincat amor*. Vença, Padre, y Patrono mio, el amor, para celebrarte Sol este dia, y no me falten para el acierto las luzes de tanto Sol, que espero acertar si me asistien, si la gracia se me comunica, si MARIA Santísima intercede, y si mis oyentes me ayudan à dezir con el Angel: AVE MARIA.

*Despect. Sancti*

*Qua*



*Que in tenebris dixistis, in lumine dicentur.* Luc. cap. 2.

## §. I.

**DIONISIO ES SOL, CON**  
*quatro dias de aumento en sus*  
*resplandores.*

*Amb lib. 4.  
in Luc.*

5 **E**ntro desde luego à mirar à mi glorioso Padre como Sol; que aunque (como observó San Ambrosio, con la experiencia) apaga la luz de la vela con lo inerte de su luz; la industria de mirarle en las aguas haze que se dexa ver; y en las aguas del Evangelio se he de procurar registrar: *Qua in tenebris dixistis, in lumine dicentur.* Discipulos míos (dize Jesu Christo Nuestro Señor) mirad que no os dexéis atraer a la imitacion de estos sepulcros blancos, que dexo de esta aparente hermosura ocultar horrosas fealdades, que se verán algun dia: *Attendite à fermento Possisacionum, quod est Hypocrisis.* No mezcléis de ella tu corrupcion, y levadura en vuestras obras, que tiempo vendrá en que aun vuestras tinieblas se prediquen en la luz, y como luz: *Qua in tenebris dixistis, in lumine dicentur.* Qué tinieblas son estas en mi Patrono, de quien habla el Evangelio? Son tinieblas (Fieles) los errores, y supersticiones, como dexa el Apóstol: *Eratis aliquando tenebrae.* Son tinieblas las obras tantes, en quanto se esconden à la fineltes de la vanidad, segun dexa Jesu Christo Señor Nuestro: *Nescitis sinistra tua que faciunt dextera tua.* Tinieblas son (dize Hugo Cardenal) las carceles, los tormentos, los martirios: *Qua in tenebris, id est in obscuris et arceribus.* Y son tinieblas quando falta la luz de la vida en lo nite de la muerte, como le llamó Jesu Christo Señor Nuestro: *Venit vox, quando nemo potest operari.* Pues, Dionisio, dize à mi Patrono su Magestad: todas estas tinieblas que passate, se han de predicar como luz: *In lumine dicentur.* Como luz, ó como Sol? Lo mismo es, dize mi grande Areopagita. Para entenderlo, veamos.

6 Crió Dios en aquella primera es-

trena de su poder en el mundo, esta criatura bellisima, la luz, para que con ella leyessen todos en el bien enquadernado libro del vniverso, las maravillosas obras de su omnipotencia, fabiduria, y bondad. Pero quando fue? En el primero dia de aquellos primeros siete: *Fiat lux.* Y al Sol, quando? Al dia quarto, dize el Sagrado Texto: *Fiant luminaria.* *Genf. 1.* Pues divino Dionisio, si lo mismo es Sol que luz, como le compadece, que la luz fuese criada el dia primero, y el Sol no fuese formado hasta el quarto dia? Digafe que fue criado el Sol el dia primero, o que la luz no tuvo ser hasta el quarto; pero que siendo vna cosa misma, se señalen distintos dias para su formacion: como puede ser? Muy bien, dize mi Areopagita. Es verdad que es la misma la luz del dia primero que la luz del Sol en el quarto; pero en el primero dia no gozaba esta luz lo cabal de su forma, y perfeccion, hasta que passando, primero, segundo, y tercero dia, se vió en el Sol à todas luces perfecta. La misma luz es; pero con nuevos reales cada dia, llega al dia quarto à su mayor perfeccion: *Primo quidem die* (elcriuia mi Patrono) *velut imperfectam, et informentem lucem esse factam; quarto autem die fuisse absolutam, et consummatam.* Pues aora, Sol es Dionisio desde el dia primero de su conversion, en que desterró las tinieblas de los antiguos errores. Sol es en el segundo dia de tu predicacion, en que publica la luz de la verdad que infundió la gracia en su pecho; es Sol en el dia tercero de sus martirios, en que ilustró à la Iglesia con tu constancia; y es Sol en el quarto dia de su felicissima muerte, quando se vieron en toda su perfeccion las luces de sus virtudes; mas la diferencia está en que creciendo en cada vno de estos dias los resplandores de Dionisio, llegó en el quarto à lo cabal de su perfeccion; y así le predicare luz, y Sol en todos los quatro dias: *In lumine dicentur.*

*Dionif. de  
div. nom.  
cap. 4.  
D. Tb. 1. p.  
q. 37. art.  
q. 2. d. 2.*

§. II.

## §. II.

**LA PRIMERO DE LA LUZ DE**  
*Dionisio, en su admirable conver-*  
*sion à la Fè.*

*Anast. lib.  
Hexam.*

7 **E**L dia primero de mi Santo es el de su maravillosa conversion à la verdadera Fè. Dixo San Anastasio Synaita que el Sol fue formado en la tierra, y después le elevó Dios por los ayres, hasta colocarle en el quarto Cielo, como en su proprio lugar. Luego fue primero tierra, que fuese Sol. Ya se ve. O Dionisio, Padre mio! Quando naciste entre idolatras, que doblaban ciegos las rodillas à las mentidas Deydades, tierra eras: Si, que aun no tenias entonces la luz del Cielo. Quando en el Areopago presidia tu prudencia singular entre los Juezes, tierra eras: Si, que aun saltaban à esta tu grande prudencia humana, las luces de lo Christiano. Quando en Heliopolis pronunciaiste aquella admirable proposicion, al ver el eclipse del Sol natural, en la muerte de Jesu Christo, tierra eras: Si, que sola tu natural fabiduria grande, que no halló posibilidad en la naturaleza para aquel eclipse, te hizo prorumpir en aquella celebrada disjunctiva; pero aun carecias de la luz de la Fè, para adorar à aquel Hombre Dios que padecia entonces. Quando el Predicador de las Gentes entró en Athenas à predicar el Evangelio Sagrado, tierra eras: Si, que adorando al Dios no conocido, no conocias al verdadero Dios que debias adorar. Pero, ó prodigios de la Divina gracia! Oye Dionisio hablar al Apóstol, de la Resurreccion vniversal: oye le predicar lo formidable del vniversal juicio; y el que hasta allí fue globo de tierra formado con la agua de la ciencia natural, se convierte en luz por la Fè de Jesu Christo, para encaminarse à ser Sol.

8 Pobres Israelitas, y que ciega-mente porfiados continuais en vuestras ingratitudes! No os ballaban las penalidades, y guerras del desierto? Cautivos os llevan à Babilonia: id à experimentar el dexo de vuestras culpas en esta barbara esclavitud. Pero aguardad: que hizisteis al tiempo de salir de vuestra patria, de aquel misterioso fuego, que man-

daba Dios ardiente, y se conservasse perpetuo en sus Altares? Responde el Texto Sagrado de los Machabeos: *Ocultè absconderunt in valle: ita et omnibus ignotas effet.* En vn valle, en vn pozo que avia alli, le escondieron, para que no fuese hallado. Passan los setenta años de la cautividad, y Nehemias embió à los nietos de aquellos ministros antiguos, para que bulcaessen el fuego no conocido: *Ita et omnibus ignotas effet.* Llegan al valle. Ea, dizen, aqui se ha de cabar. No, no es aqui. Pero albricias, que esta tierra movediza dà à entender, que este es el pozo en que se ocultó este fuego. Cabad aqui. Ea, Israelitas, aveis hallado el fuego que bulcais? *Non invenerunt ignem, sed aquam crasam.* Este (dizen) es el sitio: esta la leña que le quedó al fuego; pero no ay fuego, sino vna agua muy gruesa, que claro está se avia de aver consumido en setenta años. Avrà medio para que este fuego se encienda? Tomad (dize Nehemias) de esta agua, rociad con ella estas victimas. Hizieron así, y descubriendose el Sol, à quien ocultaban las nubes, al heir con sus rayos la agua se convirtió en fuego, que llenó de admiraciones à quantos se hallaron presentes: *Vique tempus affuit, quo Sol resulsit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita et omnes mirarentur.* Ay transformacion mas estraña! De agua, fuego? Quien encendió esta llama? El rayo del Sol. Pero de qué materia? De vna agua gruesa, que salió cabando en vn valle. Pues qué valle es este? Diga Hugo Cardenal: *In valle Josaphat.* Es Valle de Josaphat. Ea, pues, si caban en este Valle Teatro vniversal del juicio, como no avian de hallar el fuego no conocido, y oculto, convirtiendole en fuego la agua gruesa? *Accensus est ignis magnus.*

*Hug. Card.  
in 2. Mach.  
cab. 1.*

9 O admirable Areopagita, y como aqui se me representa tu conversion! Noble eras: si; pero escondido en la tierra de este siglo. Governador eras: si; pero oculto en el pozo de la prudencia humana. Sabio eras: si; pero no parecia en ti, sino la agua gruesa de la fabiduria terrena. Docto eras: si; pero estaba Jesu Christo Sol, oculto para ti, impedido de la nube de la ignorancia: *Ignoto Deo.* Ea, pues, predique el Divino Pablo en Athenas: bulque este fuego en el Valle de Josaphat: anuncie el vniversal juicio: cabe Dionisio con la consideracion

Y 2 en

en este Valle: que saliendo el Sol de justicia Chriſto Jeſus, deſterrando la nube de la ignorancia, hiriendo con los rayos de ſu luz al coraçon de Dionisio: ſi antes agua, y tierra de terrena prudencia, y fabiduria, ya ſe convierte en fuego, y luz de la verdadera Fè, para admiracion del Orbe: *Accenſus eſt ignis magnus, ut a et omnes mirarentur.* O valgame Dios, y ſi nosotros cabaramos mucho, confi- dando eſte Valle! Què agua de fabiduria ſacaremos! De eſta agua deſpues, quanto fuego del Divino amor, en que abraſar- nos, y en que abraſar à las almas, quando lleguemos à ſer Miniſtros de la verdad aprendamos de nueltro Patrono Dionisio, que dexa la tierra, recibe la luz, porque camina à ſer Sol: *In lumine dicentur.*

§. III.

DIA SEGUNDO DE LA LUZ DE Dionisio en ſu predicacion, ayu- da de ſus virtudes.

10 **C**Recen los reſplandores de eſta portentosa luz, quan- do en el ſegundo dia, de ſu predicacion Apoſtolica, vè el Sol de mi Dionisio ſu- biendo à ſu quarto Cielo, ilustrando al mundo con los luminosos rayos de la Chriſtiana verdad: *In lumine dicentur.* Què era ver de la fuer- te que aqui deſterraba las ſumeras ſombras de los errores! Allí ayentaba las horroſas tinie- blas de los pecados, y vicios. En eſta parte convertia la tierra en oro, hazien- do de los pecadores, juſtos. En aquella fecundaba à las almas virtuoſas, para que tierra agradecida à la lluvia de la gracia, bolvièſſe à Dios fertil: coſecha de obras de ſu agrado. Pero advertimos los hijos de eſta luz, que obraba en todo Dionisio nueltro Padre, como Sol. Los demàs Af- tros, y Planetas (dize Aſcanio) ilustran, influyen; pero con luz agena, preſtada; mas el Sol obra con ſu propria luz, de fuerte que primero tiene en ſi, y haze proprio ſuyo el reſplandor, que le comu- nique à los demàs: en lo que nos enſeña Dionisio que primero que le paſſemos à comunicar à los otros, hagamos nueltro en nueltra vida, y columbres, el reſplan- dor hermoſo de la virtud; que eſta es la confeſion que dize nueltro Evangelio:

Aſcan. in Gen. 1. pag. 1371.

Cafia, lib 9 cap. 23.

*Qui conſtebitur me. Simon de Caſia: non ſolum ligno, ſed vita.*

11 **A**, Gedeon adonde caminas? A la guerra contra los Madianitas ene- migos de Dios, y de ſu Pueblo. Sea aſi; pero ſi ha de ſer mia la victoria (le dize Dios), no quiero que ſe atribuya à la multitud. Diles que ſe buelvan los que tuvierèn miedo. Ea, Señor, veinte y dos mil ſe buelven, ſolos diez mil han que- dado. Aun ſon muchos, dize Dios. Pues ſi eſta victoria ha de ſer vn ſymbolo de la que tus Miniſtros Evangelicos han de conſeguir del demonio, y los pecados: aya mucho numero de Soldados que te ſirvan, y peleen por tu gloria. No lo entiendes, dize lu Magellán: no conſiſte en que ſean muchos, ſino en que aunque pocos, ſean los que deben ſer. Gedeon lleva à eſtos diez mil à aquel rio, y mira con cuydado lo que hazen. Llegaban à las aguas los Soldados, fatigados de la ſed. Allí vnos pareciendo que la corriente les huye, ſe arrojan à detenerla con los labios; otros, valiendole como de barro de ſu mano miſma, ſatisfacian ſu ſed con ſola eſta diligencia. Repara Gedeon: cuèrame eſtos Soldados. Trecentos ſon los que bebieron con la mano, y el reſto haſta los diez mil, poſtrados, con los labios en las aguas. Pues eſtos trecentos ſon los que enjo para la victoria: *In trecentis viris qui lambuerunt aquas, liberabo vos.* Cier- to que parece menudencia eſte cuydado de Dios para elegir. Pues què importa que beban de la vna, ò la otra fuerte, para ſer electos, ò deſpreciados? Para el myſterio, muy mucho reſponde Origenes: que ſi eſtas aguas ſon los in- conſtantes bienes, y guſtos deſte mun- do no es bueno para las guerras de Dios el que ſe poſtra à ſu codicia con anſia, llevado de la ſed de ſus apetitos: *He electus eſt, qui vitium non induit, neque ebrietas ſitum ſeruitur pronas.*

12 **B**ien: pero bolvamosle à oír, mas al intento. Representan eſtas aguas à ſas Divinas letras, ſegun aquello: *Aguas ſapientia ſalutaris potavit illam.* Pues aora. El Soldado que arrimaba los labios à la corriente, es verdad que bebia la agua; pero tenia las manos en la tierra. No es eſte electo de Dios. La agua de la Di- vina Ley en la boca; y las manos, las obras en lo terreno? No es eſte a propoſito para hazer guerra à los vicios. Por el contrario, el ſoldado que con la mano bebia, no llegaba la menor gota

Judib 7.

Origen. ibi. hom. 9.

Ecel. 15.

de

de agua à ſu boca, que antes no tuvieſſe en las manos ſus criftales, porque paſſaba de ſus manos à ſu boca. Eſte ſi que es electo de Dios. Miniſtro que para tener en la boca la divina Ley, antes la ha tenido en las manos, paſſando de lo que haze a lo que dize: eſte ſi que es à propoſito para conſeguir las mas glorioſas victorias del demonio, y de los vicios; porque para la viſt predicacion han de concurrir las manos, y la boca, primero que la boca, las manos. Diga ya Origenes: *Manu, & lingua operari debent milites Chriſti, hoc eſt, opere, & verbo: quis quid docet, & facit, hic magnus vocabitur in Regno Calorum.*

Orig. hom. 9. in Judic.

13 **O** Divino Areopagita Conſeſſa à Jeſu Chriſto delante de los hombres: predica, vence, triunfa de los vicios, pueſto que electo de Dios para las victorias del poder de ſu divina gracia, ſi ſe ven en tu boca las aguas de la verdad, antes ſe vieron en tus fervorosas manos: ſi predicas el amor divino, moſtraban tus encendidas palabras, que las caldeaba antes tu amante abraſado corazon: ſi predicas humildad, antes te atendias aun indigno de predicarlas: y ſi vences vicios, como Gedeon Madianitas, primero ſe ven en tus manos las luces de las virtudes. Miranos a tus hijos, Campion iluſtre de la Igleſia, que venimos a tu Colegio à beber, como en caudaloſo rio de fabiduria, las aguas criftalinas de la Theologia Sagrada, con ardentissima ſed de aprovechar: enſeñanos, Gedeon valiente, à beber, de fuerte que antes ſe mire la verdad en las manos de nueſtras obras, que paſſe à la boca por la predicacion. O, aprendamos de Dionisio nueltro Padre, que tiene, para ſer Sol, por ſu- ya propria la luz: *In lumine dicentur.*

§. IV.

DIA TERCERO DE LA LUZ DE Dionisio en ſu fortaleza, y conſtancia para padecer.

14 **E**L dia tercero en que el Sol de mi Patrono Sagrado muestra los aumentos de ſu reſplandor, es en el que deſcubre los permanentes rayos de ſu fortaleza, y conſtancia. Si golpean ſu venerable cuerpo los verdugos, es vn diamante que no ſe dexò me-

llar en la paciencia. Si le arrojan al fue- go, para que no predique, es Salamandra que vive cantando entre ſus ardores. Si le crucifican, haze Cathedra de la Cruz para predicar la verdad Chriſtiana. Si la eſpada del tirano le corta la cabeza, haze de ſu ſangre voz que exalte la Fè de Jeſu Chriſto, y de la eſpada haze eſcala para la glorioſa perfeccion à donde ſube. Dormia Gontrano (eſcrive Claudio Paradino) a tiempo que vn Armigero ſuyo le guardaba el fueſto. Eſte viò que de la boca del Rey ſalia vn paxarillo, y que intentaba paſſar vn arroyuelo cercano; mas no pudiendo, le puſo el criado ſu eſpada, por la que paſò à la otra parte. Soñaba lo miſmo entonces el Rey, y deſpertando paſſaron el arroyo, donde hallo ſu valor vn teforo de gran precio. Ha de paſſar Dionisio en otra parte de la vida à poſſer el incomparable teforo de la Gloria. Veis que le corte la cabeza? Fue ponerle la eſpada como puente, para que paſſaſſe al ſitio donde ſe halla eſte teforo. Pero no fue eſto lo mas. Veamos.

Parad. lib. 1. de Symbol. Heroj.

Cafia lib. 41 cap. 8.

15 **D**os voluntades vnidas, aunque con diſtintas intenciones (dixo Simon de Caſia) concurren para el martirio. Auna- fe la voluntad del Martyr con la volun- tad del Tyrano: *Secum concordat in votis.* Veate bien. Quiere el Tyrano atormentar à Dionisio; pero quiere Dionisio ſer atormentado de el Tyrano. Quiere la crueldad quitar la vida à mi glorioſo Padre; pero quiere mi Padre dar la vida à manos de la crueldad. Quiere el Verdugo que no viva mi Patrono en eſte mundo; y quiere ſalir mi Patrono de las miſerias del mundo: *Secum concordat in votis.* Por eſto no temió Dionisio los tormentos, ni los ſilos de la eſpada, porque antes ayia dividido ſu voluntad to- do lo que executaron los ſilos: *Non terrentur Tyrannorum timore (proſigue Caſia) qui inter animum, & corpus gladium inimicitia poſuerunt.* Aquí (concluye) ay dos triunfos: el que conſigue de los tormentos, y el que conſigue el Santo de ſi miſmo: *A nemine poteſt vinci, qui eſt à ſe ipſo virtuoſe devictus.* Pero qual es mayor?

16 **D**enos luz para reſponder David. Venció à vn Oſo, deſtrozó à vn Leon, diò en tierra con el monſtruoſo Goliath; pero veamosle en la cueva con Saul. Eſtaba en ella retirado con ſu gente David, à tiempo que entrò en ella ſu

Deſpert. Sanct.

faberío el Rey. Conocen à Saul los de dentro, y animaban à David para que lo lograse, matandole, la ocasion. Callad, dize David; y acercandose con lentos passos à Saul, facó vn puñal de la cinta, y cortandole con ligereza del extremo de la vellidura vn giron, se retiró azia lo interior de la cueva: *Surrexit David, &*

1. Reg. 24.

*praedit oram clamidis Saul flenter.* Dexenme preguntar à David: esta accion fue hija de la piedad, ó nació de algun temor? Si fue piedad, eres prodigo de tu vida, dexando con ella à tu enemigo; si fue temor, defacreditas todos tus passados triunfos. Como defacreditar? No fue (dize San Juan Chrysofotomo) sino el mayor triunfo que consiguió David.

Chryf. hom. de Dav. Saul.

Mayor que desquixar Leones? Mayor que vencer Gigantes? Mayor: *Hae illa magnificientia erat victoria: hae magnificentiora spolia: hae preda illustrior: hae gloriosus tropaeum.* Pero como puede ser? Porque para ser la victoria mayor, es preciso confesar que fue victoria. Si tiene alli à su enemigo, y no le mata: como es victoria el dexarle con la vida? Y la mayor, buelve à dezir el Chrysofotomo. Ea, mira à David en la cueva con el puñal en la mano. Pudo enfangrentar sus filos en Saul? Pudo. Inflanle sus Soldados à que le mate? No solo sus Soldados, sino sus mismos pensamientos: *Cogitavit occidendum, dixo despues David.* Y que executó? Solo cortarle la orla. Mas executó dize el Santo, porque dexando de emplear en su enemigo el azero, empleó mas agudos filos en su pafsion. Ea pues, veale que si matando à Goliath, vence à vn Gigante, no matando à Saul, vence al que venció al Gigante, porque consigue victoria de sí mismo. Luego es este triunfo mayor: *Hic sine armis contigit victoria* (dezia el gran Chrysofotomo) *atque incrementum tropaeum ereptum est: itaque redit, non Barbari illius caput gestans, sed antea commotionem mortificatam.*

Chryf. ibi.

17. Veale ya qual es en mi Patrono el mayor triunfo. Triunfa de los tormentos, quando unado con el Tyrano, se expone à que le corten la cabeza; pero triunfa de sí, quando antes avia vencido el temor de que se la cortassen. Ea que es la victoria mayor, triunfar de sí mismo, para quedar invencible al llegar la ocasion de los tormentos: *A nomine potest devinci, qui est à se ipso victus.* O Patrono mio, y quanto

me confunden tus triunfos! Conozco que todo me vence, porque yo no venço en mi, mis pafsiones. O, ayudeme tu intercessión à vencerlas para ser invencible en las batallas del mundo, à tu imitacion! Sube, Sol, mysterioso, que es gloria verte subir, aumentando con tanta fortaleza, y constancia el resplandor de tu luz: *In lumine dicentur.*

S. V.

**DIA QUARTO DE LA LUZ**  
de Dionisio, en el portento de levantar de el suelo su cabeza.

18. **L**ego ya à ver el quarto, y mas perfecto dia de la luz de nuestro Sol. Murió Dionisio, dividió la espada, de los ombros, su venerable cabeza. Pero, ó prodigio! Ya se sabe el cuerpo tronco la levanto del suelo, para proseguir dos millas la predicacion de la Fe. Qué dize el Señor en nuestro Evangelio? *Et post haec non habent amplius qui faciant,* que acabó el poder de el Tyrano en la muerte de Dionisio; pero no acabó el zelo de Dionisio con la muerte. Que sego Felcenino aquella fecunda mies, que enriqueció tanto al campo de la Iglesia: *Et post haec non habent amplius quid faciant.* Pero mejor que Ruth, alzó Dionisio aquella espiga, à que no llegó el poder del Tyrano. Qué cortó la crueldad la mas principal rama de aquel sauce nunca faltó de los verdores frondosos de sus heroycas virtudes: *Et post haec non habent amplius quid faciant;* pero revertió el sauce mas hermoso, para que pongan en él, los instrumentos de alabanza, los cautivos de esta Babilonia del mundo. Cortó la tiranía, la cabeza de la tortola para el sacrificio de mi Patrono Sagrado: *Et post haec non habent amplius quid faciant;* pero antes de poner la tortola en el lugar de la ceniza, se vió esta cabeza, à peiar de la tiranía, entre las alas de sus manos. Mas para que levanta su cabeza, el cuerpo de Dionisio? No bastava para su gloria aver muerto por su Dios? Pero ya lo entiendo. Es así que para la gloria de Dionisio bastava; mas como el zelo de Dionisio no es de su gloria, sino de la gloria de Dios, levanto la cabeza, dilato su vida,

vida, para proseguir su predicacion, à gloria de su Divina Magestad. Voy por explicacion à Josue.

19. Cinco Reyes enemigos de Dios, y de su pueblo tenian en bien apretado estrecho à los Gabaonitas, pueblo, aunque Gentil, inclinado al de Israel, quando Josue, de orden de Dios, se puso en campaña, para librarlos de los Reyes. Caminó toda vna noche, y al dia siguiente les presentó la batalla, asistiendo de auxiliares los Angeles, aunque solo el dia delayudaba la empresa; porque ya el Sol iba à sepultarse, dexando la victoria sin perfeccion. Josue entonces, viendo que la cercana noche le quitaba, no solo el color à sus vandetas, sino la gloria à sus armas, con vn ademán fantamente confiado, dió vn grito al Sol, mandandole parar; hasta proseguir la victoria: *Sol contra Gabaon ne movearis.* Paró el Sol al punto: *Stetitque Sol,* aunque el Ecclesiastico, segun el Griego, dize que bolvió atrás: *Reversus est Sol;* y si hemos de creer à los Rabinos, dicen que se puso el Sol de hecho, y que bolvió atrás, bolviendo à amanecer, ó puso Dios otro cuerpo luminoso en su lugar. Esculo al doctissimo Serario. En fin, fue el dia mayor que se conoció desde el principio del mundo: la maravilla que allombro à todas las Naciones.

Josue 10.  
Serar. ibid.  
9. 13.  
Ecl. 1. 6.

Serar. ibid.  
Anab. lib. 1.  
de off. cap.  
40.

Bern. ap.  
eius vir.  
auct. lib. 1.  
cap. 7.

Alli (dize San Ambrosio) se vió la Fe grande de Josue, con la que hizo parar al Sol, y con la que consiguió la victoria, y la libertad de los Gabaonitas: *Meretur fides* (dixo San Bernardo) *tam Solis obedientiam, quam de hoste prostrato victoriam.* Sea en hora buena grande esta Fe; pero valeroso Capitan, que empeño es este de obligar à que el Sol buelva à nacer por el ocafo? Para executar el orden de Dios, no te bastaba pelear hasta la noche? Para que Dios te premiasse el valor con que seguiste el alcance à sus enemigos, no era bastante seguirlos, mientras te durasse la luz? Para que es este milagro de que retroceda el Sol? Pero, ó admirable Josue! Es verdad (dize) que bastaba esto para que yo obediesse, y que mi accion fuesse bien recibida, y premiada; pero no era bastante para que quedassen destruydos los enemigos de Dios, y libres los Gabaonitas, de su molestia. Pues como mi animo no era de quedar yo bien, sino de que no quedasse rastro de los enemigos de Dios, por esto intenté acabarlos, aunque fuele

se con vn milagro de que el Sol bolviesse à nacer: *Reversus est Sol.* O zelo digno de Josue!

20. Pero, ó zelo admirable del Dia vno Areopagita! Llamáse dia, Fieles, la vida de los hombres: *Ambulate dum lucem habetis.* El Sol que le conserva es la alma, que embia à la tierra del cuerpo espiritus vitales como rayos. Llamáse ocafo la muerte, porque passando el Sol de la alma à la region de la eternidad, dexa sin luz de vida, cadaver, al emisferio que vivificaba. Pues aora. El espíritu valiente de Dionisio estuvo en reñida guerra contra los cinco tyranos Reyes, de quien todos, infieles, y pecadores, están sitiados, que son (dize Origenes) los cinco sentidos: son los cinco principales vicios, dize Serario: son la infidelidad, y las culpas. Siguióles el alcance mi Patrono, desde que le amaneció el dia claro de la Christiana verdad, por librar del sitio de los errores à los infieles, y del sitio de las culpas à los pecadores. Duró el combate hasta que en el ocafo de la muerte suspendió la alma su natural concurso. O como le huyen los errores! O como le temen los vicios! Qué agradecidos le quedan los que se vieron, por su medio, libres de tan vil esclavitud! Ea, Dionisio: à recibir el premio: Los Angeles te aguardan para entrarte en el Palacio Real de la gloria. Como es esto? Dize mi glorioso Padre: Mi Dios con enemigos: las almas molestadas de la infidelidad, y las culpas: y gozando yo? *Sol, contra Gabaon ne movearis.* Sol, alma que me das vida: para, espera, buelve atrás, renace Sol, y da à este cuerpo espiritus vitales, para dar fin de los errores, y vicios: *Sol, ne movearis.* Paró el Sol? Bolvió à nacer? Esta es la maravilla de Dionisio: *Reversus est Sol;* porque no corriendo como ella, sino detenida aquella vida, aquel Sol, en las manos de Dionisio, proseguió la batalla de la predicacion dos millas, hasta que libró de la infidelidad, y pecados à muchísimos. Qué de esta ocasion Origenes! *Dies productior, differatur occasus, ne vngam sol occumbit, sed semper exoritur, cum credentium cordibus Sol sustulit lumen veritatis infundit.*

Orig. hom. 10. in Isa. l. 2.

21. O estupendo dia de la vida de Dionisio! Jamas le vió maravilla semejante: dia tan portentosamente dilatado para la gloria de Dios, y beneficio de el mundo. Llega, tyrano; oye predicar à

Dio-

Dionisio, à quien cortaste la cabeza: impidele que predique. O, que no puedes! *Et post hæc non habent amplius quid faciant.* Mirale el Jolue de la Iglesia, que pospuestos sus intereses, y premios, prosigue su zelo con animo de acabar con los enemigos de Dios. Quedate corrido en la cordedad de tu poder, y mirale Sol hermoso cercado de luzes Celestiales, fixo en el quarto Cielo de su mayor perfeccion, en vna permanente, y eterna felicidad: *Stetitque Sol.* Pero mirale tu, insigne Colegio mio, mirale Sol, quando se convierte, detestando errores, para que tu le imites abortiendo culpas. Mirale Sol, quando predica con su voz, y con su vida santa, para que sigas sus pasos, estudiando letras, y virtudes, para ser de utilidad de la Iglesia. Mirale Sol, quando constante padece por la Fe, para que à su imitacion, firme en la Divina gracia, antes te expongas à todos los tormentos, que sufras la perdida de la gracia, y la virtud. Mirale Sol, en el quarto dia de sus mila-

grossas luzes, para que al verle fixo en el quarto Cielo de su ventajosa gloria, como flor del Sol le figas, y le atiendas, para venerarle Patrono, reconocerle dueño, invocarle intercessor, para acercarte à seguir la carrera de su luz.

22 Y tu, Divino Areopagita, Sol lucidissimo de la Catholica Iglesia, pues nos miras, à los que vivimos de la influencia lucida de tu proteccion, cuerpos de estrellas sin luz, por el Cielo espacioso de la Sabiduria: comunica, Sagrado Sol, de esta luz à estas estrellas, para que podamos alumbrar, y desterrar la obscuridad de las ignorancias, y culpas. Preside, Sol benigno, nuestros estudios: fecunda nuestros entendimientos: vivifica en nosotros las hermosas plantas de las virtudes: ahuyenta de este tu Colegio la horrorosa noche de los vicios, para que confesando con tu intercesion las luzes de la gracia, lleguemos à acompañarte en la eternidad de la Gloria: *Quanti mihi, & vobis, &c.*

# S E R M O N

## TRIGESSIMO,

DE LA SANTA MADRE VIRGEN TERESA DE JESUS, en la Santa Iglesia Primada de las Españas, dedicando vna estatua de plata à la Santa el Eminentissimo Señor Cardenal Porto Carrero, en agradecimiento de su recuperada salud.

Año de 1686.

*Simile est Regnum Calorum decem Virginitibus, &c. Math. cap. 25.*

### SALUTACION.

*Pier. Valer. lib. 42. Hierogl.*

Venerò festiva toda la Grecia à vna muger insigne, reconociendola por madre, protectora, y libertadora de la patria. Le edifico templos, le consagra altares, y le dedico vna estatua, que por singular describe en sus Hieroglificos Pietro Valeriano. Temia (dize) en la vna mano vna lança, vna celada en la otra, y la peana cercada de muchos libros: *Statuam se vidisse affirmat* (habia de Paulanias que la vio) *que vna manu galeam, altera basiam teneret, libris circa pedes appositis.* La lança, y celada eran indicio de su valor militar, y los libros significaban su prudencia, y sabiduria, admirable: *Poetis studijs clara.*

El

El motivo de esta veneracion fue vna faccion heroica de esta muger; porque aviendo vencido Cleomenes el Sparciano a los Griegos en campaña, no atreviendole cobardes los Griegos à tomar quales fueran las armas, para apartar de sus terminos à Cleomenes, esta sabia, y valerosa Heroyna juntó vn exercito de mugeres de su eleccion, con el dió sobre el campo del enemigo, y peleó con ardianiento tan varonil, que le venció, le puso en fuga, y libró del peligro en que estava la Ciudad: *Quod casus acie Argivis* (escribio Pietro) *ipsa cum valida multorum manu hostem ad orbis direptionem incurstantem exceperit, fuderit, fugaveritque.* Por esta hazaña, por este beneficio insigne, le erigieron altares, y le consagraron la estatua: *Ob praeclarum scilicet factus.* Y no fabremos el nombre de tan valerosa, muger? Si, dize Pietro: su nombre fue Thelesilla: *Thelesilla argiva status.*

*Pier. ibid.*

2 O valgame Dios! Esta estatua es de Thelesilla, ó es de Santa Teresa de Jesus? Quien no advierte ser de Teresa con mas propiedad, pues aun el nombre de *Thelesilla* parece diminutivo de *Teresa*? Vea se bien. Porque si la estatua de Thelesilla tenia en la vna mano vna lança: la imagen de Teresa tiene en su mano lança contra el infierno, que es su pluma. Si aquella tenia en la otra mano vna celada: la imagen de Teresa tiene al Divino Espiritu que la defiende. Si aquella estava cercada de muchos libros: Teresa tiene los admirables que escribio, llenos de doctrina celestial, para indicio de su superior sabiduria. Y si Thelesilla, al ver, y sentir la cobardia de los varones, formó vn lucido exercito de mugeres, con que le coronó victoriosa: Teresa, al ver, y llorar delmayos de los varones en la campaña del Espiritu, formó mas lucido exercito de mugeres (à quien siguieron varones despues) en su reforma, con que triunfó, triunfa, y triunfará de los enemigos infernales. Luego es con mas propiedad imagen de Teresa. Ea, cesen à vista de Thelesilla los Griegos en su celebridad: ni yá los Romanos celebren los triunfos con que entraron en este dia quinze de Octubre, Romulo, Lucio Papilio, y Cayo Pedio, el que triunfo de España; que los obscurece, desagraviando à España Teresa con los suyos, pues aun dispuso la Divina providencia que se transformasen los tiempos quando Teresa murió, para que siendo à quatro de Octubre fuesse quinze el dia siguiente, y le celebrasen à quinze, con mas gloria, las victorias de el demonio, del mundo, y de sí misma, que consiguió Teresa, para entrar triunfante en el Cielo: *Idibus Octobris* (escrivia el Padre Bautista Masculo) *triumpho agit Theresia Hispania Virgo, instructo agmine, signisque collatis in Erebrum, semper victrix.*

*Mascul. in fest. Sancti. Octob. 15.*

3 Estos triunfos son, Catholico auditorio, los que oy celebra la Iglesia universal, y con especial cariño nuestra España, que venera à Teresa, Madre, y Protectora; mejor que à su Thelesilla los Griegos. Pero aun es mas lo que oy celebra en esta Santa Iglesia Primada: porque si erigieron, y dedicaron los Griegos vna estatua à Thelesilla, en testimonio de su agradecimiento por la vida que debieron à su valor: mejor, y mas Religiosa estatua consagra oy a Santa Teresa en este Magestuoso Sagrario el Soberano agradecimiento de nuestro Eminentissimo Prelado, por la salud, y vida que reconoce deber à la poderosa intercesion de Teresa, en aquella peligrosa enfermedad, que tanto asusto à sus queridos, y amantes Tolemanos. Esta dedicacion, esta reconocida gratitud es oy nueva circunstancia de celebridad, y es prenda que asegura la vida dilatada, que deseamos todos à su Eminentissima persona.

4 Vamos al veinte y cinco del primero de los Reyes, donde en bien proprio simbolo hallo esta gratitud, y seguridad con todas las circunstancias que no he dicho. Fue Nabal (dize el Sagrado Texto) vn hombre grande, poderoso, que tenia muchas ovejas, vna gracia; y fue en el Monte Carmelo. Negòla con dureza Nabal; y sentido por ello trató de quitarle la vida el enojo de David. Arma soldados, ponesse en camino; y à no averte interpueto la prudente Abigail, se huviera sin duda executado la muerte de Nabal. Abigail le sale al encuentro, le temple, le detiene; y consigue David por su medio la gracia que deseaba: y por su medio consigue Nabal, que no le mate David. Luego à la prudente Abigail debe la vida Nabal. El mismo David lo dize: *Nisi etiam venissem in occursum mihi, non remansisset Nabal.* Grande beneficio, y propriissima imagen del que oy re-

*1. Reg. 25.*

*Sanch. ibi. n. suo 44.*

co-